

*Joey Ayoub, Romeo Kokriatski, Kavita Krishnan y Promise Li,*  
**Contra el imperialismo multipolar**  
*The Fire These Times, febrero de 2023*

La “multipolaridad” se ha convertido en la brújula de una parte de la izquierda, la expresión de una democratización antiimperialista de las relaciones internacionales. Pero también sirve como leitmotiv de las nuevas potencias autoritarias, sirviendo para disfrazar sus propias prácticas capitalistas e imperialistas como una alternativa a la hegemonía occidental. A la izquierda internacionalista le corresponde estar del lado de las víctimas de todo imperialismo.

**JA.** ¿Qué es la “multipolaridad” y por qué parte de la izquierda todavía defiende este concepto? ¿Por qué lo cuestionamos?

**R.K.** La multipolaridad es una evolución del mundo bipolar en el que Estados Unidos y la Unión Soviética eran inicialmente los dos hegemones globales. Después de la caída de la Unión Soviética, Estados Unidos dominó un mundo “unipolar”. Pero debido tanto al avance inexorable de la historia como a ciertos errores cometidos por el gobierno estadounidense, Estados Unidos ha perdido parte de su estatus, particularmente después de la desastrosa e inmoral “guerra contra el terrorismo”. Como resultado, otras potencias –como China y Rusia– han ganado una parte de la prominencia que alguna vez tuvo Estados Unidos por sí solo. Esto es lo que llamamos “multipolaridad”: un mundo definido por múltiples Núcleos Imperiales en lugar de uno solo.

“Núcleos imperiales”, porque siempre se trata de países que aspiran a convertirse en imperios o que ya lo son, ejerciendo una influencia sobre sus vecinos, sobre su entorno y sobre el planeta entero. Cuando esta dominación hegemónica se distribuye entre varias entidades diferentes, resulta aún más difícil abordar el problema, porque estos diferentes polos cooptan la resistencia. Esto es lo que vemos, especialmente entre la gente de izquierda que defiende la multipolaridad: núcleos imperiales separados que cooptan la resistencia al imperialismo estadounidense y promueven otro imperialismo, diferente de este último.

**pl.** Mucha gente cree que el imperialismo es principalmente obra de Estados Unidos y Occidente. Estados nacionales como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) se consideran potencias políticas “no alineadas” y alternativas a Occidente. Esto es totalmente falso. Si bien algunos ven a estos estados como víctimas del orden mundial del FMI, sus élites gobernantes, particularmente en el Sur, trabajan de la mano con la clase dominante capitalista occidental para explotar a la clase trabajadora y otras poblaciones marginadas en el Sur. Nuestra tarea como progresistas es identificar estas interconexiones entre los estados y las clases dominantes capitalistas, para revelar cómo esto conduce a nuevas formas de explotar a los trabajadores. Confiar en la multipolaridad tal como existe hoy es en realidad confiar en una nueva reconfiguración del capitalismo global.

**KK.** Desde hace algún tiempo, Vladimir Putin, Xi Jinping y Narendra Modi y otras fuerzas autoritarias y de extrema derecha han dicho que quieren un mundo multipolar. Afirman que Occidente impone los estándares universales de democracia y derechos humanos a través del imperialismo unipolar. La lucha por la soberanía y el antiimperialismo implica, por tanto, el rechazo de estas normas universales. Me preocupa que la izquierda sea sorda a los peligrosos significados de esta narrativa.

**RK** Estos Estados pretenden hacer lo que quieran y no pueden tolerar las críticas. Esta postura se basa en el rechazo a la influencia occidental o a los valores liberales y capitalistas de Estados Unidos. Esto destruye la universalidad de los valores que defendemos y en torno a los cuales intentamos construir un mundo. La gente afirma que los derechos humanos no son de izquierdas ni que son un concepto occidental. Es ridículo. Los derechos humanos se aplican a los seres humanos y no a una nacionalidad o grupo étnico en particular. Pero, debido a esta confusión y a su uso por fascistas conocidos como Aleksandr Dugin en Rusia, se ha convertido en una de las tendencias más aterradoras de la izquierda durante la última década. El discurso sobre la multipolaridad nos impide entender cómo luchar contra las fuerzas autoritarias capitalistas.

**JA.** Muchas personas que se dicen progresistas defenderán “en casa” –en Estados Unidos, India, Europa o en otros lugares– los derechos reproductivos, los derechos LGBTQ o las fronteras abiertas, por ejemplo, pero tan pronto como nos situemos en partes del mundo filtradas por el sistema binario campismo, estas mismas personas adoptan posiciones conservadoras, incluso de extrema derecha. Esto puede parecer muy contradictorio. ¿Por qué crees que esto es así?

**pl.** En Estados Unidos existe un sentimiento de culpa vinculado a estar en un núcleo imperial, a ser blanco y estadounidense. Por tanto, los análisis internacionales acaban siendo eclipsados por esta política de la culpa. No se escuchan las voces de otros países y no se hace una evaluación clara de la economía política o de cómo funciona el poder en otros lugares. Existe el deseo de enfatizar que la gente del Sur puede gobernarse a sí misma, pero de alguna manera esto resulta en una lealtad acrítica a los gobiernos autoritarios y en una identificación de las poblaciones con ellos.

Otra narrativa escuchada en los últimos años es que no podemos llamar autoritarios a los estados del sur, incluso cuando lo son, porque es una palabra clave racista. La gente de izquierda, especialmente en Occidente, se niega a ver y comprender a las minorías críticas, especialmente sus homólogos de izquierda en estos países, que denuncian estos regímenes y los denuncian por lo que son. Colocan lo que ven como racismo e imposición por parte de Occidente por encima de las voces de izquierda en el terreno.

Ciertamente, Estados Unidos instrumentaliza el discurso del autoritarismo, “orientalizando” a Estados como China y otros países del Sur, e idealizando a Estados Unidos como una democracia liberal superior a los valores de estos

burdos autoritarismos. Esto es obviamente falso. Pero no se trata de adoptar el punto de vista opuesto a esta visión binaria y ponerse del lado opuesto del tablero de ajedrez. Es importante examinar el ascenso del autoritarismo y abordarlo en toda su diversidad, especialmente tal como se ha manifestado en los últimos dos años.

Muchos en Occidente no quieren entender que es casi imposible crear organizaciones independientes, luchar públicamente dentro de la sociedad civil en países como China, Rusia, Egipto, etc. El escenario de lucha no es el mismo que en Estados Unidos y Europa occidental. No se trata de decir que ciertos países occidentales son “mejores”, sino de reconocer que el fenómeno actual del autoritarismo es diverso y desigual. Produce diferentes movimientos y regímenes de extrema derecha que requieren diferentes tipos de movimientos para combatirlos. Éste debería ser el punto de partida de la conversación, pero gran parte de la izquierda, particularmente en Occidente, no está ahí.

**JA.** En los países de SWANA (Sudoeste de Asia y Norte de África) o en el mundo árabe, hay tendencias similares, pero provienen de una posición diferente. Las conclusiones son a veces las mismas, aunque muchas veces se inclinan hacia la impotencia, la desesperación, el cinismo e incluso la apatía. Por eso no aprueban totalmente a Rusia, pero también dicen: "No tenemos nada que hacer en esta lucha". Este tipo de argumento surge de una posición específica, porque la mayor parte del mundo árabe no es democrático. Según tu experiencia, Kavita, ¿cuáles son las similitudes y diferencias entre las distintas izquierdas? ¿Entre la izquierda india y estadounidense? ¿Entre la izquierda de Hong Kong y la izquierda china? ¿Y quizás entre la izquierda ucraniana y la rusa?

**KK.** Promise explicó cómo el sentimiento de culpa hace que en Estados Unidos lleguemos a considerar que no debemos hablar igual que el gobierno. Hay otra manera de ver el problema, es decir, desde la izquierda global. Muchos hablan de Occidente que lo devuelve todo a sí mismo, de la izquierda estadounidense que hace de Estados Unidos la fuente del mal. Por supuesto, proviene de la culpa, pero eso no explica por qué las cosas a veces son peores en el Sur. En India, la izquierda no es un segmento pequeño, tiene una gran audiencia en comparación con la mayoría de los países occidentales, de ahí la gravedad del daño causado por esta actitud. Cuando las pocas voces democráticas que se escuchan en el país legitiman la idea de los “males menores” de Putin y Xi y dicen que hay que dejarlo así, ¡esta es la mejor parte de la izquierda que estoy describiendo! También está la otra parte que dice abiertamente que el ascenso de China y Rusia es excelente y anima a estos países.

La izquierda parece estar perdiendo el rumbo. Sin embargo, la idea debería ser simple: apoyar las luchas contra las clases dominantes y los opresores en todas partes y en todas partes. ¿Por qué es difícil? ¿Por qué medir el grado de solidaridad a ofrecer y reducirlo en determinados casos? ¿Por qué invertir, incluso en pequeña escala, en la supervivencia de regímenes opresivos o en imperialismos invasores en cualquier lugar? Esto es casi como la fórmula de George Bush: “Con nosotros o contra nosotros”. Los actores de mala fe de la

izquierda india también etiquetan a quienes se oponen a esta lógica como “agentes de la CIA”.

Y si criticas el autoritarismo en China, donde no hay lugar para las luchas ni para los movimientos ciudadanos, esta gente piensa que en el fondo estás a favor de la democracia liberal. Y si estás a favor de la democracia liberal, entonces no puedes ser de izquierda. No sois socialistas. Decir esto es desviarse de los principios de izquierda. Es una actitud reaccionaria considerar que hay “civilizaciones” compartimentadas y fundamentalmente diferentes. Es una idea fascista. Y presentarlo como una especie de ideología progresista es obsceno.

En todos nuestros países luchamos por obtener los “derechos”, llamados así por las democracias liberales. Todos estos derechos se obtienen a través de luchas sociales, particularmente en la India. No fueron concedidos por ningún régimen liberal. Las libertades civiles son algo por lo que la izquierda ha luchado. La idea de una democracia socialista es muy simple: todo por lo que se lucha debe ser mejor, más democrático. No podemos aceptar que se destruyan los logros y luego se reconstruya el socialismo desde cero.

Y aquí es donde radica el problema: la idea según la cual, cualesquiera que sean los derechos democráticos adquiridos, cualesquiera que sean las instituciones existentes, tan pronto como tenga lugar una revolución socialista en algún lugar (y estamos muy lejos de ella en este momento), todas las democracias Los derechos desaparecen, no cuentan. Porque tener derechos sería “burgués” y demás... Por ejemplo, el debate de que el feminismo es burgués ha prevalecido durante mucho tiempo en la India. Y todavía prevalece en la izquierda, donde se afirma que somos marxistas y que con eso basta.

**R.K.** Uno de los ejemplos más llamativos de este extraño estado de ánimo es el apoyo dado a regímenes autoritarios por personas LGBTQ, trans u homosexuales: “China ha afrontado mejor que Estados Unidos la covid, la falta de refugio, etc.». Esto es absurdo porque estas personas no tienen derechos en la mayoría de los países que elogian. Si entran, hay muchas posibilidades de que sean arrestados si actúan públicamente como lo hacen en Occidente.

**JA.** Este mismo problema surge en todo el mundo de mayoría árabe. Las feministas palestinas se enfrentan a este problema. Dicen que los derechos de las mujeres serán atendidos después de la liberación de la ocupación israelí. Lo mismo ocurre con los derechos de los homosexuales. Estos argumentos siempre han terminado sirviendo a la clase dominante, al Estado, al opresor. En Twitter, un periodista estadounidense afirmó que Corea del Norte era uno de los pocos países del mundo verdaderamente amigable con las personas transgénero. En Qatar me quedé desconcertado durante la Copa Mundial de la FIFA al escuchar que no podíamos exigir que el país anfitrión respete los derechos de los trabajadores inmigrantes o de las personas LGBTQ, etc. Esta forma de hablar encaja con los discursos homofóbicos, transfóbicos y racistas de los partidarios del régimen qatari.

**R.K.** Un portavoz de Qatar, hablando de las críticas al historial de derechos humanos de su gobierno, dijo literalmente que el país no puede ser juzgado según los estándares occidentales, ya que pertenecen a una civilización diferente. Esta afirmación es la antítesis de los principios de izquierda.

**JA.** En Egipto, el propio Sisi hizo tales comentarios, y estas declaraciones debilitaron la campaña de apoyo a los presos políticos egipcios. Este argumento se ha vuelto casi hegemónico. El universalismo de los derechos humanos de “antes”, con todos sus defectos, ha retrocedido. No puedo evitar pensar que esta es también una forma en la que el neoliberalismo –pensamiento neoliberal, atomización– ha sido internalizado y cosificado en “nuestros” espacios.

**pl.** Me gustaría volver a esta relación entre la izquierda y otros movimientos progresistas basados en identidades marginadas: los movimientos LGBTQ, feministas, estudiantiles, etc. Y también sobre la noción de democracia socialista. No socialdemocracia, sino democracia socialista revolucionaria. ¿Qué significa imaginar el socialismo como un sistema político? No se trata de un sistema de partido único ni de una vanguardia ilustrada que impone sus ideales a los demás, sino de una organización socialista que respeta la autonomía de las distintas luchas marginadas. Como sugirió Kavita, nuestro objetivo no debería ser abandonar algunos avances importantes de la democracia burguesa, sino expandirlos y maximizarlos. En realidad, la democracia burguesa no garantiza estas libertades. Necesitamos una democracia socialista para garantizarlos.

En cuanto a la multipolaridad, es interesante contrastarla con el hecho de que sus seguidores de izquierda nos acusan de ser liberales burgueses, cuando en realidad su propio posicionamiento se centra en el capitalismo. Seamos realistas: la multipolaridad es sólo capitalismo. Es competencia capitalista entre diferentes estados. Para ellos, estos capitalismos nacionales son el “lado bueno” de la democracia burguesa y, por ello, debemos defenderlos. Pero es un paso atrás. Es defender los vestigios del feudalismo y del fascismo, de la perversidad que surge especialmente cuando integramos el capitalismo tardío.

Lo más lamentable es la incapacidad de la izquierda occidental para ver y reconocer la autonomía de las luchas marginadas. Para ella, la acción de los pueblos del Sur sólo se encarna en la forma de Estados-nación con gobernanza capitalista. Cuando en realidad hay todo tipo de luchas diferentes sobre las que debería aprender. Los movimientos estudiantiles y feministas, por ejemplo, están cuestionando el poder de estos estados autoritarios. ¿Por qué esta izquierda occidental no los considera y reserva su atención sólo a las clases dominantes de estos Estados-nación que, en realidad, deberían ser el objetivo de nuestras luchas y contra las cuales luchan los movimientos? Detrás de la cuestión de la multipolaridad no se abordan estos elementos ni las luchas que se llevan a cabo sobre el terreno. Si apoyamos a las víctimas del imperialismo, debemos apoyar a las víctimas de todos los imperialismos. Ucrania ha sido durante mucho tiempo una víctima colonial del imperialismo gran ruso, y sigue siéndolo hoy.

**KK.** Pensando que no podemos imponer los mismos estándares a los países del Sur u otras naciones, ¿cómo es ese antirracismo? Pregúntenle a los activistas que luchan en los países del Sur. En realidad, es racista no tomarnos en serio a nosotros, los pueblos de estos países que quieren democracia, que luchamos por los derechos y contra el autoritarismo. El siguiente ejemplo me ha molestado mucho en los últimos años. Un exembajador alemán en la India estaba en Delhi y decidió visitar la principal organización fascista del país, el RSS, en Napur. Las letras SS no son una coincidencia. Se trata de una organización creada en los años 20, directamente inspirada en el fascismo europeo, que cree que debemos hacer con los musulmanes de la India lo que la Alemania nazi hizo con los judíos. El diplomático alemán fue fotografiado haciendo una reverencia y ofreciendo flores a una estatua de uno de los fundadores. Pésimo.

Entrevistado, dijo que el RSS era “parte del mosaico indio” y que había ido allí para comprenderlo. ¿Qué quiere decir eso? ¿Vas a decir que el KKK es parte del mosaico de Estados Unidos? ¿Visitarías una organización neonazi en Alemania, les regalarías flores y les dirías que son parte del mosaico alemán? Estás dispuesto a decir esto en la India porque ves a este país como diferente, como un espacio cultural o de civilización más allá de la política. Es racismo, no antirracismo.

La izquierda acaba pensando como el embajador alemán. Se trata de considerar a los Estados más que a las personas. Casi dice que el Estado es igual al pueblo y no hace distinción entre el Estado y aquello por lo que luchan sus ciudadanos. Esto es más evidente en Ucrania. En la izquierda, si se habla de Ucrania, dirán que Zelensky aplicó políticas neoliberales, etc. Ciertamente, lo que hace Zelensky, como líder electo, en materia económica es lo que hace la mayoría de los gobiernos. Hay críticas que hacer sobre este tema. Sin duda, los trabajadores ucranianos se enfrentan a una legislación social injusta, pero son ellos los que luchan en el ejército ucraniano contra una invasión. Si el país sobrevive, habrá lugar para estas otras luchas. Corresponde al pueblo ucraniano decidir qué luchas priorizar y cuándo.

**R.K.** Es cierto, es un insulto a la experiencia de la izquierda ucraniana decir que “estamos de acuerdo” con el alineamiento de nuestro país con el modelo liberal-democrático y burgués de la Unión Europea, que todo el mundo quiere lo mismo. Es falso. Estamos discutiendo entre gente en Ucrania. Especialmente en lo que respecta a la política económica de Zelensky. La única razón por la que no vemos más resistencia es porque estamos en guerra. Mis compañeros están luchando en el frente, en Bakhmut, en Soledar... y si lo hacen en lugar de protestar contra la legislación laboral es porque, si el país ya no existiera, todos estos argumentos no servirían para nada. Rusia quiere matarnos. Los muertos no pueden defender sus derechos, como bien saben los regímenes autoritarios. Sustituir a las personas por un Estado-nación es simplista e incomprensible. La mayor parte del progreso que ha logrado la izquierda proviene de la resistencia no estatal a las políticas oficiales. Olvidar esta idea es considerar a sectores enteros de la población indignos de los derechos de los que disfrutan.

**JA.** Cuando hablamos de fetichización del Estado, divide al mundo en “esferas de influencia”. Algunos representantes de la izquierda británica, por ejemplo, han dicho literalmente que en el "conflicto" entre Estados Unidos y Rusia en Ucrania, debemos ser sensibles a la "esfera de influencia" de Rusia. Ésta es una visión del mundo muy conservadora, incluso aislacionista. Realpolitik. Democracia para mí y fascismo para ti. Es extraño, pero es una tendencia común que se remonta a algunas décadas. ¿Es esto un resurgimiento de la Guerra Fría? ¿Se trata simplemente de una cosificación, de un reciclaje de esta visión binaria? ¿O es otra cosa? Permítanme decirlo de esta manera: ¿existe un análisis de clase en este tipo de posicionamiento?

**pl.** Me gustaría citar aquí uno u otro argumento de “buena fe” esgrimido por los defensores de la multipolaridad: no, no es que el socialismo haya cristalizado de cierta manera en estos Estados-nación; es que tener más estados nacionales aliados entre sí, y no sólo Estados Unidos como única potencia dominante, abre aún más las condiciones para librar una lucha revolucionaria. Todos estos diferentes imperialistas en competencia tendrán menos poder, dejando más espacio para los movimientos progresistas.

Otro argumento escuchado consiste en justificar la lógica recordando que la Segunda Guerra Mundial, por culpa de todos estos imperialistas que la enfrentaron, abrió el camino a la descolonización y al surgimiento de movimientos anticoloniales. ¿Pero se han olvidado de la Segunda Guerra Mundial y de lo que pasó allí? Es ridículo pedir un retorno a estas condiciones de guerra mundial para liberar el potencial de la descolonización. Como activistas de izquierda, apoyamos la descolonización y los movimientos anticoloniales; ¡no estamos pidiendo un conflicto multipolar para desbloquear estas luchas!

Cuando hablamos de multipolaridad, no podemos simplemente centrarnos en el Brasil de Lula e ignorar los movimientos de protesta chinos, iraníes, rusos, ucranianos, etc. Sería simplemente un análisis de mala fe. Como socialistas y marxistas, necesitamos una evaluación honesta. No podemos simplemente confiar en ganar e ignorar otras situaciones. Sin embargo, ésta es su manera: dicen que la multipolaridad de alguna manera fortalece los movimientos en todo el mundo, pero en la práctica esto no es cierto.

**KK.** Es extraño que la izquierda presente sus posiciones internacionales como resultado de una elección entre multipolaridad o unipolaridad. Cada vez que Estados Unidos actúa como imperialista, apoyamos a los actores que luchan contra ellos. Ahora bien, a menos que piense que los regímenes ruso o chino no serían también imperialistas, ¿por qué invertiría en su supervivencia? Lo mismo ocurre con Irán. En India, algunos sectores de la izquierda guardan silencio sobre los levantamientos en Irán. Si estás junto a las víctimas del imperialismo, debes estar junto a las víctimas de todo el imperialismo.

Ucrania ha sido durante mucho tiempo una víctima colonial del gran imperialismo ruso, y sigue siéndolo hoy. Esto es contra lo que luchan los ucranianos. ¿Por qué, en determinadas situaciones, la izquierda abdica de la responsabilidad de

mostrar solidaridad con quienes luchan? ¿Cómo sería una solidaridad significativa? Podría parecerse a lo que estamos haciendo con Palestina, por ejemplo. Estamos llevando a cabo una campaña para informar a la gente sobre lo que está sucediendo allí y estamos haciendo campaña activamente contra la desinformación, contra la propaganda israelí. ¿Por qué no haríamos eso con Ucrania?

Además, ésta no es una cuestión reservada a la izquierda. En la India, la esfera pública está saturada de propaganda rusa. No sólo en la extrema derecha e izquierda. Incluso las víctimas de la extrema derecha en la India, por ejemplo, la comunidad musulmana, creen que Estados Unidos es el primer enemigo de los musulmanes. No saben cuántos musulmanes ha matado o desplazado Putin. No tienen absolutamente ninguna idea. La izquierda india tiene un papel real que desempeñar aquí: contrarrestar la desinformación participando en una guerra de información a favor de Ucrania.

Lo que decíamos antes sobre el hecho de que no podemos imponer los mismos estándares a Qatar, India u otros países es exactamente lo que dicen ahora los partidarios de la multipolaridad: la unipolaridad es sinónimo de valores universales. ¡Y la multipolaridad significa que no podéis imponernos vuestras ideas de igualdad! Cuando la izquierda piensa en estos términos, no se da cuenta de que está hablando exactamente de la misma manera que la extrema derecha en Qatar, pero también la extrema derecha en todo el mundo.

**R.K.** En India, una de las principales iniciativas del RSS ha sido promover la idea de que el sistema de castas es una parte fundamental de la sociedad india. Una persona de izquierdas nunca dirá que las castas son algo bueno. El significado práctico de apoyar el concepto de un mundo multipolar es que simplemente se está apoyando al fascismo. Desde este punto de vista, resulta obviamente absurdo imaginar que pueda ser una idea progresista o que pueda crear espacio para movimientos anticoloniales y socialistas. Promover la política fascista no abre espacio para el marxismo.

Cuando estalló la guerra en Ucrania, los periodistas ucranianos se vieron inundados de solicitudes de los medios indios. Al principio estábamos felices de responderles. Teníamos que asegurarnos de que la historia ucraniana tuviera su lugar, que la información no estuviera dominada por la propaganda rusa. Pero muy rápidamente nos dimos cuenta de que no estaban interesados en cuestionar las causas del conflicto ni las agresiones imperialistas que ha sufrido Ucrania en los últimos siglos. Los medios indios se limitaron a repetir las afirmaciones rusas, sin ningún análisis. O presentar la guerra como algo que cae del cielo, de la nada, como una tormenta que cae sobre territorio ucraniano. No, la guerra no es un fenómeno meteorológico. Es una agresión llevada a cabo por humanos contra otros humanos.

**KK.** De hecho, muchos de nosotros hemos dejado de participar en *la televisión india convencional* desde 2015, porque eso es exactamente lo que estás describiendo. Luego, sobre las castas en la India, cuando comencé a leer a



Dugin, descubrí que seguía diciendo que había que contrarrestar la ideología anti-jerárquica para preservar el “sistema de castas indio”. Según él y otros fascistas como Julius Evola, el mundo actual se encuentra en lo que se llama *Kali Yuga*. Esta expresión hindú designa una reversión del buen orden de la sociedad, que permite que dominen las castas oprimidas o las mujeres. Una catástrofe.

**JA.** El término “cambio de régimen” se mencionó anteriormente. Las revoluciones haitiana y francesa fueron cambios de régimen, al igual que la Revolución Rusa de 1917. El lema principal de la Primavera Árabe fue “El pueblo quiere la caída del régimen” (*Ash-shab yureed isqat an-nizam*). Cuando la gente salió a las calles en Egipto, Túnez, Bahrein, Siria, Irak, dijeron: “Queremos la caída del régimen” y no fue metafórico. En Irán, literalmente dicen “Muerte al dictador” o “Fuera” cuando se habla del régimen. Cuando los ucranianos dicen a su vez que Putin debe irse, que no puede quedarse, se hace silencio. La vacilación es palpable. Es peligroso.

Me gustaría abordar un último punto. ¿Cuál crees que es el papel de las diásporas en todo esto? Hemos visto que la diáspora palestina es muy receptiva. Cuando Israel lanza campañas de bombardeos o asesina a periodistas, ella sale a las calles a protestar. La diáspora india que he llegado a conocer en el Reino Unido y Estados Unidos está, por su parte, orientada hacia la derecha y la extrema derecha. Muchos de sus miembros son nacionalistas del BJP. Lo hemos visto en la asociación de Trump con el BJP y la diáspora india en Estados Unidos. ¿Cómo ve entonces el papel de la diáspora?

**pl.** Una razón muy clara de la importancia de las diásporas de Hong Kong, china, tibetana y uigur (y otras diásporas en la región de Xinjiang) es que las poblaciones de estas regiones no pueden actuar y organizarse abiertamente y públicamente, de manera autónoma. Estamos entrando en una nueva fase en la que cualquier protesta o disenso menor expresado en línea (y ya no en las calles) puede resultar en la aplicación de leyes de seguridad nacional. Esto significa que la diáspora es un espacio muy importante para organizar y reconstruir un movimiento de oposición.

En lo que respecta a la izquierda, el gobierno chino tiene un historial único de silenciamiento de los movimientos independientes. Se encontró frente a un poderoso movimiento anticolonial y obrero, y sabe exactamente lo que significa sofocar tal movimiento. Desde Tiananmen, las autoridades chinas se han vuelto muy expertas en hacer esto con un mínimo derramamiento de sangre. Atacan estratégicamente a los organizadores y a las luchas obreras. Silencian y hacen desaparecer a algunas personas. No hay necesidad de llevar a cabo masacres como en Irán o Rusia. Sólo tienes que hacer lo suficiente para que no haya más movimiento. No creo que la gente entienda cuán efectivo ha sido esto.

La idea de una izquierda independiente como movimiento realmente se ha extinguido durante generaciones. Está limitado a minorías muy pequeñas. La gente ni siquiera sabe lo que significa ser de izquierdas en ese sentido. Cuando

se dice "izquierda" en Hong Kong, la gente suele pensar que se refiere al gobierno. Desde el punto de vista discursivo, hay mucho por explorar. Para la población sólo existe liberalismo y comunismo (que es autoritarismo). La diáspora es un espacio importante donde las personas, especialmente los chinos y los hongkoneses, están expuestas a diferentes luchas. Un ejemplo es la participación de estudiantes internacionales chinos en la reciente huelga de trabajadores de la Universidad de California, la mayor en la historia de Estados Unidos en el sector de la educación superior.

¿Qué significa para estos estudiantes estar expuestos a nuevos tipos de movimientos, a nuevas comunidades de lucha? ¿Cómo remodela esto su propia conciencia política y qué lecciones pueden aprender de ello? Esto permite a las diásporas comenzar a pensar en cómo actuar de manera concreta, particularmente en cuestiones relacionadas con las intersecciones del capital internacional. ¿Dónde se cruzan el capital estadounidense y el chino? Un ejemplo son los proyectos de desarrollo de viviendas "súper gentrificadores" en Nueva York, que se financian con préstamos estatales chinos. Se trata de un espacio concreto de intervención, donde los capitales chinos y estadounidenses, los promotores y los bancos chinos están en contacto. Construir un movimiento aquí significaría movilizar a las comunidades de la diáspora y establecer conexiones con las luchas de izquierda, las luchas contra la gentrificación.

Otro ejemplo es la huelga internacional de estudiantes chinos. Para luchar contra el capitalismo en su conjunto, debemos conectar las luchas entre sí, de modo que el lema "ni Washington ni Beijing" no sólo sea idealista, sino que sea la forma más práctica de luchar contra el imperialismo y el capitalismo multipolares. La diáspora tiene un papel esencial que desempeñar en la creación de vínculos, en la propuesta de nuevas tradiciones políticas, en la revitalización, pero también en la continuación de la lucha en el extranjero.

Con la globalización, el poder del Estado chino ya no se limita a la China continental. También obtiene poder de sus inversiones en el extranjero. Estas reconfiguraciones son una oportunidad para dialogar entre la diáspora china y las poblaciones indígenas que luchan contra las empresas agroalimentarias financiadas por China en Brasil y la Amazonia. En estos casos, la diáspora desempeña un papel dinamizador y permite establecer vínculos. ¿Cómo no considerar esto en términos geopolíticos?

**R.K.** Crecí tanto en la comunidad del sur de Asia en los Estados Unidos como entre la diáspora ucraniana postsoviética. He visto muchas de estas tendencias desarrollarse a lo largo de mi vida. Como mencionaste, Joey, gran parte de la diáspora india es conservadora, por decirlo cortésmente. Como mínimo, está respaldando a candidatos respaldados por el BJP; asiste muy a menudo a templos financiados por el BJP o el RSS. Históricamente, las comunidades de inmigrantes tienden a volverse más conservadoras y rígidas a medida que su estatus se fortalece en su nuevo país y obtienen aceptación social.

**JA.** Escuchamos el siguiente argumento en la izquierda: "Podremos ocuparnos de esta crítica más tarde". ¿Qué opinas?

**pl.** Mi reacción no es muy original. Si la izquierda no toma la iniciativa de reflexionar críticamente sobre su propia historia, sus errores pasados y presentes, repetirá los mismos errores en el futuro. Si queremos transformar la sociedad y construir un mundo mejor, debemos responsabilizarnos de nuestros errores y explicarlos. Si no lo hacemos nosotros, lo hará la derecha. Y será socialismo o barbarie. Hay que saber trazar una línea y ser crítico cuando determinados movimientos o regímenes la cruzan. Decir que "ahora no es el momento de criticar" significa que nunca es el momento adecuado para criticar.

Históricamente, esta retórica ha allanado el camino para el desastre dentro de la izquierda. Ésta es una táctica estalinista clásica de decir: "Esto es capitalismo occidental, no podemos hablar de nuestros errores internos". La conclusión lógica de esta actitud es que quienes denuncien errores internos serán considerados enemigos, excluidos y asesinados, y luego repetiremos los mismos errores cometidos en el siglo XX. La izquierda necesita hacer un balance de sus fracasos y éxitos del pasado. Elegir cuidadosamente lo que continúa amplificando y expandiendo, y lo que arroja y abandona al basurero de la historia.

**KK.** En India, todavía estoy tratando de entender por qué ha habido tanta hostilidad, incluso por parte de la mejor izquierda india, a adoptar lo que debería haber sido una posición normal e intuitiva de solidaridad con Siria, Ucrania –con movimientos populares– sin "sí" y sin "peros". Uno de los obstáculos es que la izquierda realmente no se siente cómoda confrontando la historia de Ucrania. Esto implica confrontar, en detalle, el legado del estalinismo. Entre una parte de la izquierda no había ningún deseo de revertir los errores pasados o actuales.

En cuanto a China, el antiguo partido al que yo pertenecía publicó una crítica al último documento del congreso del Partido Comunista Chino. Habla de violaciones de derechos humanos y otras cosas. ¿Pero cuál es la conclusión? "China se está alejando del socialismo y hacia un capitalismo con características chinas". ¿Qué significa? La cuestión no es si China es socialista o no. Lo importante es saber qué pasa con las personas afectadas por este régimen. ¿Dónde está su evaluación del daño que se está cometiendo? ¿Qué puedes hacer para apoyar a los perjudicados por este régimen?

Y esto no se aplica sólo al interior del país. China financia y apoya al ejército de Myanmar. En la India, la hostilidad a los musulmanes se ve agravada por el hecho de que está muy extendida en Myanmar y en China. Quienes hablan de geopolítica, ¿cómo no vamos a ver esto en términos de geopolítica? ¿Es una coincidencia que tantos regímenes en este vecindario sean activamente antimusulmanes? ¿No hay conexión entre ellos? ¿No encuentras una manera de pensar en esta cuestión más allá de tu situación nacional específica? Estas son preguntas que debemos hacernos.

---

Joey Ayoub, Romeo Kokriatski, Kavita Krishnan y Promise Li. El primero es un investigador libanés-palestino de la Universidad de Zurich, editor en jefe de *Shado Mag* y presentador del podcast *The Fire These Times*; el segundo es editor en jefe de *New Voice of Ukraine* y presentador del podcast *Ukraine Without Hype*; la tercera es una activista feminista marxista, ex miembro del Partido Comunista de la India, presidenta de la Asociación de Mujeres Progresistas de toda la India; el cuarto es un activista socialista antiimperialista de Hong Kong comprometido en luchas de solidaridad internacional.

Traducción del inglés: Maurice Hérion.

*Versión reducida de una conversación publicada en The Fire These Times ( [www.thefirethesetimes.com](http://www.thefirethesetimes.com) ), febrero de 2023, bajo el título: "Contra el imperialismo multipolar: una respuesta internacionalista". Ediciones Syllepse.*